

THOMAS F. X. NOBLE, *Images, Iconoclasm, and the Carolingians*, (The Middle Ages Series), University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 2009; 488 p., ISBN 978-0-8122-4141-9.

El tema del iconoclasmo y del debate acerca de las imágenes y su eficacia ocupa una buena cantidad de material bibliográfico. Sin embargo, la mayor parte de él se centra en la discusión tal como se dio en Oriente, dejando de lado, en muchos casos, la situación occidental. Es este el vacío que viene a llenar la obra de Noble.

En el primer capítulo, el autor establece los antecedentes de los usos y discursos sobre las imágenes vigentes durante la antigüedad tardía de un modo sintético y más bien enunciativo. Luego, expone la discusión sobre la controversia iconoclasta bizantina con referencias, sin embargo, a lo que ocurría en Occidente, sobre todo a través de las respuestas que se daban a esos planteamientos orientales. El capítulo tercero se centraliza en la influencia que los autores paradigmáticos del Alto Medioevo ejercieron en la disputa, y la referencia es a la obra de Beda y de los papas Gregorio II y Adrián I. Los *Libri Carolini* son el objeto de estudio del siguiente capítulo. Como se sabe, se trata de un escrito fundamental en el que aparecen las respuestas del monarca franco al II Concilio de Nicea (787), que restauró el culto a las imágenes en Bizancio. El autor del texto habría sido Teodulfo de Orleans, que habla por boca de Carlomagno. En el capítulo 5, Thomas Noble realiza una lectura detallada de los *Libri carolini*, situándolos en el contexto de otros escritos carolingios, tales como anales, cartas, poemas, etc., y otros testimonios como obras de arte o arquitectónicas. La respuesta carolingia, generada en los años 824-25, al segundo iconoclasmo en Oriente es objeto de estudio del capítulo 6. Finalmente, se aborda a los protagonistas de las disputas, tanto francos como bizantinos.

Esta visión de conjunto nos lleva a una primera observación acerca del libro de Thomas Noble: el autor ha realizado un minucioso y completo repaso de cientos de textos carolingios que tratan acerca de las imágenes y del arte, muchos de ellos raros y de difícil acceso, y, por otro lado, se ha dedicado a la discusión del uso de las

imágenes. Es por eso que se trata de una obra que interesa a una amplia audiencia de lectores y eruditos: historiadores, filósofos, teólogos, historiadores del arte, semiólogos, etc.

Es importante señalar, sin embargo, que sorprende la falta de ilustraciones en una obra de este tipo. Hubiese sido más enriquecedor para los lectores poder contemplar las imágenes que Noble describe de un modo tan preciso en su texto.

La conclusión a la que arriba Thomas Noble es que los intelectuales carolingios que escribieron acerca de las imágenes sostuvieron una clara, y prácticamente indivisa, posición que balaceaba arte y devoción. La primacía de la palabra es reconfirmada y, si bien las imágenes que adornan las Escrituras no deben ser evitadas o destruidas, son consideradas innecesarias para el crecimiento espiritual.

RUBÉN PERETÓ RIVAS